

## Una misteriosa sociedad

*“... Y volviendo a la historia que tiene en jaque a toda la comunidad académica, escuchemos a nuestro corresponsal Andrés Balaustre, que nos trae la última hora. Adelante Andrés...”*

*- Buenos días de nuevo. Parece que los restos aquí encontrados corresponden a material escrito durante los siglos XVII y XVIII así como varios instrumentos musicales. Lo que sigue siendo una incógnita es el hecho de que el material haya aparecido en este rincón de la costa levantina, alejado de otros objetos valiosos y otros instrumentos que se encontraron hace unas semanas en los sótanos de una de las mansiones más antiguas de Madrid, y que siguen en estudio por su excelente estado de conservación y valor económico e histórico. Al parecer, éstos y los recién encontrados aquí, pertenecen al mismo lote según los musicólogos e investigadores.*

*De acuerdo con los últimos estudios, es muy probable que una familia poderosa del último siglo, cuyo nombre no ha trascendido, encontrara todo este material durante la guerra civil y lo escondiera para poder venderlo más adelante. El destino quiso que no quedaron descendientes vivos en la guerra y el material quedó de nuevo olvidado por muchos años, hasta su actual descubrimiento gracias a las obras de remodelación del alcantarillado de la ciudad.*

*Aún no sabemos cómo, parte de ese grupo de objetos ha aparecido aquí donde nos encontramos y está siendo analizado para determinar su procedencia. Uno de los*

*hallazgos escritos ha sido un libro, en muy mal estado de conservación, pero del que se han extraído algunos fragmentos que pueden ayudar a entender la historia de este suceso.*

*De momento es todo. Seguiremos informando conforme los datos se vayan haciendo públicos.”*

-Una semana más tarde-

Marta, Isabella, Lucas y Dani se dirigían al instituto a toda prisa, ya que el reloj marcaba ya las ocho menos cinco y con toda seguridad llegarían tarde aquella mañana.

‘Cada vez igual’ se quejaba Isabella mientras observaba las manecillas de su reloj. ‘Mañana no te esperamos, Lucas’

‘Si es que me he puesto a desayunar y tenía unos mensajes que contestar en el móvil y...’ respondió avergonzado el chico una vez más.

‘Si no es el móvil es que has tenido que pasear al perro, o que tu madre te ha obligado a hacer bien la cama o...’ le reprendió Marta. ‘La cuestión es que eres un tardón’

‘Tranquilas chicas, que estamos llegando ya’ intervino Dani con la lengua fuera. ‘Vamos por el atajo del callejón’

Estaban ya en las inmediaciones del instituto, con el tiempo muy justo, cuando Lucas reparó en que Lucia, que seguía teniéndole embobado, estaba en la puerta del instituto con su tablet en la mano. Ya estaba sonando la música y ella no entraba, así que el grupo la alcanzó.

‘Hola Lucia’ saludó Marta mientras los demás saludaban con onomatopeyas diversas. ‘¿Qué haces que no entras?’ A

lo que la chica no contestó, sino que siguió concentrada en la pantalla de su tablet. Poco a poco se percató de que los chicos y chicas le estaban mirando y que la música había dejado de sonar; eran las ocho y cinco.

‘¡Madre mía!’ les dijo mientras ponía la tablet en suspensión. ‘Vamos a llegar tarde. ¡Venga!’ gritó mientras echaba a correr.

‘¿Y a ésta qué le pasa?’ preguntó Dani mientras Lucas la observaba alejarse con esa cara que se le ponía últimamente cuando estaba cerca de Lucia.

‘¿Y qué mas da?’ preguntó Isabella mientras echaba a correr en dirección al interior del centro. ‘¡Que llegamos tarde a clase de Historia!’ les dijo a sus compañeros.

Marta, Dani y Lucas se dirigieron a clase, aunque no con tanta prisa como sus dos amigas. En el fondo... ¿Qué podrían aprender que fuera tan importante? ¿No podía acaso esperar 5 o 10 minutos?

Cuando llegaron al aula, José Luis, su profesor de Geografía e Historia, estaba pasando lista.

‘¿Marta?’ preguntó apartando la vista del ordenador para preguntar por la alumna.

‘Está ahí’ señaló uno de los compañeros hacia la puerta donde se agolpaban Dani, Lucas y ella misma.

‘Perdón por el retraso’ comentó Marta ‘Es que se nos ha hecho un poco tarde porque...’ trató de justificarse, aunque el profesor le paró.

‘Ya, ya... Anda, pasad y sentaos que hoy tenemos mucho trabajo’ les dijo el profesor invitándoles a sentarse en sus pupitres.

Los chicos y Marta fueron a sentarse a su lugar de siempre, junto a Isabella y cerca de Lucia que, sin darse cuenta, seguía levantando la fascinación de Lucas. Una vez estuvieron sentados José Luis comenzó hablando del hallazgo del que todo el pueblo hablaba: allí mismo habían aparecido unos manuscritos y otros objetos que estaban siendo analizados por diferentes expertos y que habían sido compartidos ya por Internet y las redes sociales a una velocidad de vértigo. Si bien era verdad que en muchas ocasiones lo que quería la gente era salir por la tele, ser nombrados en las redes o, simplemente, ver su pueblo en un Hashtag que se hiciera “trending topic”.

‘He estado recopilando algunos fragmentos que se han encontrado en los escritos que aparecieron hace unos días en los sótanos del palacete de las flores (una mansión señorial, abandonada desde hacía décadas en el pueblo y que había adquirido una empresa para construir un pequeño hotel-restaurante)’ empezó contando el profesor. ‘Lo que quiero es que los analicéis e investiguéis sobre la época a la que pertenecen’ concluyó.

‘¿Podemos hacerlo en grupos?’ preguntó Chema que siempre prefería estar en un grupo en el que pudiese escaquearse.

‘Claro ¿Por qué no?’ concedió el profesor.

Entonces la clase comenzó a dividirse en grupos de cuatro o cinco alumnos y, como era normal, Lucas, Dani, Marta e Isabella hicieron grupo propio. Lucia se quedó un poco apartada: eso de sacar buenas notas y saber siempre las respuestas de las preguntas de los profesores no te

hacía, paradójicamente, ser una de las chicas más deseadas por los grupos.

‘Lucia’ le llamó Lucas desde su grupo ‘Te vienes con nosotros, ¿verdad?’

‘Claro’ respondió sin pensar ‘Seguro que sacamos la mejor nota’ dijo convencida mientras se alegraba de que no fuera José Luis quien tuviese que meterla en un grupo casi a la fuerza, como había pasado alguna vez en el pasado.

‘Qué buen chico eres, Lucas’ le dijo Isabella en voz baja mientras Lucia se incorporaba al grupo. ‘Todo un caballero’ sentenció sarcásticamente haciendo que el chico se ruborizara rápidamente.

Una vez estuvieron hechos los grupos, José Luis comenzó a repartir las tareas a los mismos. Al que formaban Dani, Lucas, Marta, Isabella y ahora también Lucia, les tocaron unos fragmentos de una carta encontrada entre los documentos hallados en el palacete.

‘¡Genial!’ se alegró Lucia al ver lo que tenían delante ‘Es sobre lo que estaba leyendo esta mañana cuando me habéis visto en la puerta, ¡Es alucinante!’

‘Igual estás exagerando’ le respondió Dani, que no le veía demasiado atractivo a eso de leer algo que escribió un tío hace un montón de años y que seguro que no hablaba de cosas tan interesantes para él.

‘¿Cómo que exagerando?’ respondió Lucia ‘Es como abrir una cápsula del tiempo. Por lo visto, son documentos escritos por alguien de la Casa Real para quien los leyera años después’ explicó Dani

‘Claro, Dani’ le apoyó Lucas ‘Esa carta lleva escondida cantidad de tiempo. ¡Es genial!’ terminó Lucas con la aprobación de Lucia, que cada día veía más en él un chico interesante y las miradas de sus amigos, a los que les parecía más “un jeta” que sólo quería impresionar a una chica.

Entretanto José Luis les dio las instrucciones para la actividad. ‘Quiero que con esta información y lo que podáis averiguar con Internet situéis el material en su época y podáis describirla a vuestros compañeros. Tenéis 30 minutos que empiezan.... ¡Ya!’

En aquel momento todos los grupos se pusieron manos a la obra distribuyendo el trabajo, leyendo los materiales o las imágenes que el profesor les había dado y sacando sus móviles para realizar las investigaciones necesarias.

‘Vamos a ver’ planteó Marta ‘Yo no he traído el móvil así que creo que nosotras deberíamos leer los textos y vosotros – dirigiéndose a Lucas y Dani – os podríais encargar de la investigación’

‘Suena bien’ respondieron Isabella y Lucía ‘Y creo que Lucia, que ya sabe un poco de qué va, debería coordinar el trabajo’ propuso Isabella sabiendo que todos aceptarían.

Entonces se pusieron manos a la obra, al igual que casi todos los alumnos de la clase: algunos prefirieron escurrir el bulto, como pasa siempre en el trabajo en grupo, dedicándose a perder el tiempo o a hacer el tonto con otros alumnos de clase.

‘Aquí están los textos’ dijo Lucas mientras los ponía visibles para todos.

Ante ellos se abrían paso algunos fragmentos de una carta en la que se daban diferentes datos que José Luis quería que analizaran.

*“Mi nombre es Sandalío Buenaventura, siervo a cargo de nuestra familia real, donde me encuentro al servicio del excelentísimo Felipe III conocido como ‘el Piadoso’. Pertenezco a la sociedad secreta ‘Decamara’ y es por eso que he decidido escribir esta misiva para dejar constancia de mis movimientos y para informar a las generaciones venideras”.*

‘¿La sociedad secreta “Decamara”?’ preguntó Marta sorprendida ‘¿Qué es eso?’

‘Es lo que trataba de contaros antes’ recordó Lucia ‘He estado buscando información desde que conocí la noticia y no he encontrado ni una sola palabra sobre ella’

‘Es verdad’ apuntó Dani ‘Estoy buscando en el móvil y no aparece nada... Es raro’

‘Yo tengo que Felipe III fue rey de España desde 1598 y pertenecía a la Casa de los Austrias’ aportó Lucas mostrando lo que había anotado desde que había leído el texto.

‘Entonces, ¿estamos hablando del Renacimiento o del Barroco?’ preguntó Isabella. ‘Leamos un poco más’ decidieron.

*“Como ya vaticinó Carlos Monterde, uno de nuestros más antiguos hermanos, la monarquía absoluta se ha impuesto en nuestro país y en los alrededores. Así pues los miembros de nuestra sociedad seguimos viviendo y actuando en la clandestinidad sometidos a los caprichos del monarca y de los nobles y la Iglesia. Nuestro credo pues sigue hoy vigente: Los más pequeños, los más importantes...”*

*Los moriscos han sido definitivamente expulsados de nuestras tierras y, como por obra de una maldición, nos encontramos inmersos en una de las peores crisis que se recuerdan. Además, por culpa de la ambición de nuestro rey y la lucha en el seno de la iglesia nos vemos inmersos en esta estúpida guerra que no hace más que dificultar la vida de las gentes de bien: hambre, miserias, malas cosechas, enfermedades y toda clase de penurias que afectan, como siempre, a los que no las provocamos."*

'Lo que dice este hombre no tiene sentido' concluyó Lucia.

'¿Por qué no?' respondió Lucas sorprendido 'A mi me parece un tío cabreado porque los poderosos les toman el pelo... ¡Normal!'

'Yo se por qué lo dice' se unió Isabella a la conversación 'En la época, por hablar así del rey, la iglesia o los nobles te jugabas la vida. Imagínate por escribirlo...' planteó con la aprobación de Lucia con la cabeza.

'Un momento chicos' pidió el turno Dani móvil en mano 'Según el rey Felipe III, la guerra que debe ser la de los 30 años, la crisis, enfermedades y todo eso que cuenta debemos estar hablando del Barroco'

'Yo también lo creo' intervino Marta 'Y lo que dice de la iglesia debe referirse a la Reforma Protestante y la Contrareforma que hizo después la iglesia católica.

'Y Barroco significa recargado o algo así, ¿verdad?' añadió Lucas recordando una explicación de Luis.

'Eso es' confirmó Lucia 'Lo que sigo sin explicarme es eso de la sociedad secreta' dijo pensando en voz alta. 'Pero al menos tenemos localizado el momento histórico que quería Jose Luis'



'Luis decía que podemos encuadrar el Barroco de 1600, cuando se estrena la primera ópera, hasta 1750 con la muerte de Bach' leyó Marta de sus apuntes de música.

'Mirad, aquí habla también de música' dijo Dani señalando otro de los fragmentos.

*"Siguiendo con la misión de la hermandad y con mi trabajo en palacio acompañé al monarca al estreno de un nuevo espectáculo en la ciudad de Venecia que más tarde averigüé que lo llamaban ópera. En aquel momento no pude más que luchar por evitar que aquella música, el grupo de instrumentos, las voces de los cantantes y todo lo que rodeaba la historia de aquel Orfeo me despidiese del sufrimiento de mis amigos y familiares en España. Pero la música me envolvió como a aquellos hombres poderosos allí presentes, que jugaban con la vida del pueblo hambriento mientras engordaban sus ya de por sí orondas figuras mientras disfrutaban del espectáculo.*

*Por suerte pude encontrarme allí con el hermano Vincenzo Paliolli que me entregó el manuscrito de la obra. La entregué en la hermandad según acordamos"*

'Definitivamente este tío es muy raro... ¡Parece un espía o algo!' señaló Lucas sorprendido.

'Sí, todo esto es muy extraño' comentó Lucía mirando el texto por encima de Lucas a la vez que se apoyaba en sus hombros para acercarse al folio escrito. Entonces Lucas notó cómo se le erizaba el pelo con el simple contacto de la chica, giró levemente la cabeza y observó la mirada de ésta: perdida, ilusionada, temerosa... ¿Cómo podía disfrutar tanto con esto? ¡Si era más bien aburrido!

Aún estaba Lucas observándola cuando se acercó Jose Luis, su profesor de historia, par ver cómo iban, haciendo que la chica se incorporara para desilusión del chico.

'Parece que habéis avanzado bastante' observó el profesor viendo las notas que habían tomado entre todos.

'Ya tenemos claro lo de la época y eso' le contestó Isabella 'Pero ¿Qué es eso de la sociedad "Decamara"?'

'La verdad es que no sabemos nada' confesó el docente 'Parece que fue una sociedad secreta formada por gente hasta ahora desconocida para los libros de historia. Están analizando todos los documentos encontrados y algunos objetos par intentar entender qué era pero de momento... Si averiguamos algo más os contaré'

En aquel instante empezó a sonar la música que indicaba el cambio de clase, por lo que Jose Luis les indicó que cogiesen el material y el próximo día pondrían en común lo que hubiesen averiguado.

El grupo se fue levantando y recogiendo para dirigirse a la siguiente clase, la de música. Estaban intrigados por aquellos documentos y estaban seguros que Luis, su profesor de música, tenía que saber algo.

En unos minutos, entre pasar por el baño, saludar a los amigos, hacerse los locos cuando algún profesor que se cruzaban les decía que llegaban tarde y todas esas cosas, se plantaron en la puerta del aula de música. Estaban decididos a entrar cuando se percataron de que la puerta estaba cerrada, algo muy poco usual a esa hora.

'A lo mejor hoy no ha venido y no hay clase' Comentó Isabella provocando que los compañeros que estaban en la puerta gritaran de alegría.

'¡Que no, que no!' dijo Chema que había llegado antes a clase aquel día 'Han salido los del grupo anterior y Luis ha

cerrado el aula por dentro. Me ha dicho que tenía que hacer una llamada'

'Sí, sí' añadió Sara mirando por la ventana de la puerta de la clase 'Está hablando por teléfono y parece que discutiendo con alguien' señaló la chica mientras otros alumnos se agolpaban para poder ver qué pasaba.

Dani consiguió meterse en el montón de alumnos y miró dentro del aula al fin pero... ¡No había nadie! 'Qué mentirosa eres, Sara. Aquí no hay nadie' sentenció ante la clase cuando, de repente, se abrió la puerta de golpe haciendo que todos los que allí estaban dieran un paso atrás sobresaltados.

'¿Qué hacéis ahí?' preguntó el profesor de música. 'Lo siento pero me tengo que ir a toda prisa' les dijo abriéndose paso.

'¿Qué ha pasado Luis?' preguntó Marta en nombre de todos.

'Eh... Nada, no os preocupéis. Habéis oído lo del descubrimiento, ¿verdad? Por lo visto ha aparecido una partitura muy importante y... Bueno, ya os contaré.' dijo justo antes de echar a correr por el pasillo volviendo a echar mano del teléfono móvil.

'Es un poco raro, ¿no?' se preguntó Lucas en voz alta.

'Aquí pasa algo' añadió Isabella.

'¿Y qué más da, pedazo de frikis?' dijo Julio en tono burlón. '¡Vámonos al patio!' animó a la clase que le siguió sin dudar.

'Parece que las dudas tendrán que esperar' comentó Lucia mientras todos se unieron al resto de la clase. Una hora libre era una hora libre.